

La Biblia, curiosa pero inútil

(I – Antiguo Testamento)

Es habitual el empeño en dar una trascendencia sagrada a este libro, más bien colección de libros, que conocemos como Biblia. Cabe distinguir la Biblia cristiana, formada por el antiguo testamento y el nuevo testamento, y el Tanah judío, que guarda una correspondencia con el antiguo testamento. Pero de la misma forma que los criterios, el canon que determina la validez de los libros considerados sagrados no es el mismo, en el caso de antiguo testamento y Tanah, para cristianos y judíos, entre los primeros existen distintos cánones según se sea católico, protestante u ortodoxo.

Así pues, la famosa Biblia no obedece a un criterio único, unificado, sino que cada iglesia o creencia la acoge con sus variantes.

Es frecuente el uso de argumentaciones circulares para justificar la creencia de que su contenido es de inspiración divina: la fe en su supuesto mensaje de dios le da validez y esta a su vez justifica la fe. Este tipo de argumentaciones, totalmente irracionales y absurdas, suelen dejar muy convencidos a los creyentes, por eso es tan difícil tener una conversación racional con ellos.

No hace mucho tiempo leí una argumentación más sutil, que pretendía ser irrefutable. La consideración partía de las siguientes afirmaciones: La Biblia es un conjunto de libros escritos por muy variados autores, y en distintas épocas. No obstante guarda una coherencia en la narración. Esto solo puede ser explicado por la existencia de un único ser que actúa como guía de los autores materiales de los relatos y ese ser es dios.

A quien así se expresaba, le parecía una argumentación impecable, sin posible respuesta descalificadora. Pero en realidad no hay tal. Su reto de encontrar varios libros en una biblioteca que, escritos por distintos autores y en distintos momentos, guardaran un cierto grado de coherencia es, en realidad muy fácil. Los continuadores de la saga del "Señor de los Anillos" o de las obras surgidas a raíz de la serie de "La Guerra de las Galaxias" son un ejemplo.

Soy consciente de que la respuesta sería que en el caso de la Biblia, los distintos autores están separados por periodos de tiempo muy largos, pero ello no representa ningún problema. El origen de los relatos bíblicos está contenido en la tradición oral del pueblo hebreo (con más que constatados plagios a las tradiciones de otros pueblos de Oriente Medio). Si algo caracteriza la tradición oral de las distintas culturas es precisamente la voluntad de transmitir hechos, creencias y mitologías de una generación a otra, por tanto al pasar esta

tradición oral a escrita, adornarla y ampliarla es totalmente previsible que los relatos, que a lo largo del tiempo, se vayan añadiendo sean coherentes con los anteriores y con la propia tradición oral. No hay ningún misterio, ni es prueba alguna de su origen divino.

Otro de los argumentos esgrimidos es la correspondencia histórica de los hechos relatados. Que exista correspondencia histórica con hechos constatados por otras vías (como la arqueológica), no debería ser causa de asombro. Otros textos, como la Iliada de Homero, sirvieron en su día para la localización de la ciudad perdida de Troya, pero ello no convierte dicho texto en sagrado.

Por otra parte la correspondencia de los textos bíblicos y los descubrimientos histórico-arqueológicos no es plena, ni mucho menos. Fuertes discrepancias de fechas y la falta de correspondencia de hechos (unos constatados por vía histórica o arqueológica y no reflejados en los textos bíblicos, y, al revés, hechos de gran transcendencia bíblica y de los que no se ha hallado referencia alguna fuera de la Biblia), son indicativo de que, como fuente histórica, tiene mucho que desear. En todo caso, incluso si existiera una correspondencia incuestionable entre hechos históricos y hechos narrados, lo único que demostraría es su fiabilidad histórica, no su transcendencia divina.

Pero consideremos por un momento que, efectivamente, la Biblia contiene un mensaje divino, es la palabra de dios. Deberíamos considerar, a nuestros efectos, que lo en ella está establecido es deseo de ese dios, y por tanto la verdad incuestionable, así como norma-guía para nuestra vida. Veamos, sin pretender ser exhaustivo ni mucho menos, algunos ejemplos y que podemos deducir de ellos.

Empecemos por el principio. Según los defensores de la verdad bíblica, El Génesis es un relato fidedigno, cierto, indiscutible. Pues bien, si dios crea a Adán y Eva y estos tienen como hijos a Abel, que muere al ser asesinado por Caín, al propio Caín y a Set ¿De dónde salen las mujeres con las que se juntan y procrean Caín y Set? Es más, algunos pasajes más adelante, hay una clara distinción entre los "hijos de dios" y las "hijas de los hombres" ¿De dónde surgen estas últimas? ¿Hemos de suponer que existe una creación en paralelo? ¿Existe otro dios acaso?

En realidad eso cuadraría con el hecho de que en todo el antiguo testamento, ese dios se muestra agresivo, violento y celoso (Como ejemplo de la violencia y agresividad de ese dios: En 2 Samuel 6-7, nos encontramos con su reacción al hecho de que Uzá extendiera y sostuviera el Arca, a consecuencia de un resbalón de los bueyes que la transportaban. La reacción es matarlo al instante. Más le habría valido al pobre Uzá dejar que el Arca cayera y se destrozara). Un

comportamiento típico de alguien inseguro frente a los demás, en este caso otros dioses.

La otra alternativa es el incesto. Consideremos la posibilidad de que las parejas de los hijos de Adán y Eva fueran sus hermanas.

En realidad esa posibilidad no debería asombrarnos. El dios del antiguo testamento no parece darle demasiada importancia al incesto, al menos en el primero de los libros del mismo (Génesis). Y si no veamos como las hijas de Lot emborrachan a su padre, tienen contacto sexual con él y quedan embarazadas (Génesis 19:31 a 19:36), o el caso de Abraham, que, además de ceder a su mujer (Sara) tanto al faraón (Génesis 12:10 a 12:20) como al rey de Gerar (Génesis 20:1 a 20:14), deja claro que él y su mujer Sara son hermanastros puesto que comparten padre (Génesis 20:12).

Es también habitual que los protagonistas de estos relatos tengan numerosas esposas y concubinas, como es el caso de David (2 Samuel 5:13)

Visto lo visto, la moral sexual cristiana está fuera de lugar, puesto que ese dios más bien parece bastante libertino.

Ahora volvamos atrás y repasemos el llamado pecado original. En Génesis 2:17, dios prohíbe al hombre comer del "árbol del bien y del mal", anunciándole que, en caso de desobediencia, morirá sin remedio. Posteriormente, en Génesis 3:4 – 3:5, la serpiente les hace saber que no morirán y que les dará el conocimiento del bien y del mal. Después, como de todos es sabido, vendrán los consiguientes castigos.

Analicemos con algo de detalle lo relatado.

- 1º Dios engaña a los humanos ya que les asegura que morirán, cuando no es cierto. En cambio no les advierte de los castigos reales a que les someterá.
- 2º Dios ha creado a los humanos con un cierto grado de minusvalía síquica, ya que no son capaces de diferenciar el bien del mal. Por tanto la prohibición en si (de hecho, cualquier prohibición) carece de sentido al no poder diferenciar lo que está bien de lo que está mal. En realidad el ser humano no tiene culpa alguna.
- 3º Se supone que la definición de dios implica la omnipresencia, la omnipotencia y la omnisciencia, o al menos así se nos ha vendido siempre. Ello conlleva que ese dios deba saber, incluso antes de realizar la prohibición, que los humanos van a vulnerarla. ¿Qué sentido tiene entonces? En realidad no existe libertad real de decisión, puesto que está preestablecido lo que

ocurrirá, o en caso contrario dios no puede saber cual va ha ser la decisión humana, y por tanto no es dios.

En todo caso el relato lo que nos muestra es a unas marionetas, los seres humanos, en manos de un ser arbitrario. Cualquier otra interpretación requiere un alto grado de condescendencia y flexibilidad, cualidades que por otra parte son desconocidas por el modelo de dios que se nos propone.

Por otro lado las contradicciones son algo habitual en los textos bíblicos. En <http://latierranoesredonda.blogspot.com/2009/11/101-contradicciones-en-la-biblia.html> podéis encontrar "101 Contradicciones en la Biblia", (aunque hay algunos errores*) de las que pongo algunas de las primeras:

¿Quién incitó a David a contar los hombres aptos para la guerra de Israel?

- Dios lo hizo (2 Samuel 24:1)
- Satanás lo hizo (1 Crónicas 21:1)

¿En aquel censo, cuántos hombres aptos fueron encontrados?

- Ochocientos mil (2 Samuel 24:9)
- Un millón cien mil (1 Crónicas 21:5)

¿Cuántos hombres aptos para la guerra fueron encontrados en Judah?

- Quinientos mil (2 Samuel 24:9)
- Cuatrocientos setenta mil (1 Crónicas 21:5)

¿Cuál era la edad de Ocozías cuando comenzó a reinar en Israel?

- Veintidós años (2 Reyes 8:26)
- Cuarenta y dos años (2 Crónicas 22:2)

¿Cuánto tiempo duró el reinado de Joaquín sobre Jerusalén?

- Tres meses (2 Reyes 24:8)
- Tres meses y diez días (2 Crónicas 36:9)

¿Cuántos hombres mató de una sola vez el capitán de los poderosos soldados de David con su lanza?

- Ochocientos (2 Samuel 23:8)
- Trescientos (1 Crónicas 11:11)

¿Cuándo trajo David el Arca del Pacto a Jerusalén? ¿Antes o después de derrotar a los Filisteos?

- Antes (2 Samuel 5-6)
- Después (1 Crónicas 13-14)

¿Cuántos pares de animales puros le ordenó Dios a Noé colocar en el Arca?

- Dos (Génesis 6:19-20)
- Siete (Génesis 7:2). Pero a pesar de ésta última instrucción, sólo dos pares fueron introducidos en el Arca (Génesis 7:8-9)

¿Cuando David derrotó al rey de Soba, cuántos jinetes capturó?

- Mil setecientos (2 Samuel 8:4)
- Siete mil (1 Crónicas 18:4)

¿Cuántos eran los hijos de Adín?

- Cuatrocientos cincuenta y cuatro (Esdras 2:15)
- Seiscientos cincuenta y cinco (Nehemías 7:20)

¿Cuántos eran los hijos de Jasún?

- Doscientos veintitrés (Esdras 2:19)
- Trescientos veintiocho (Nehemías 7:22)

Las contradicciones e incongruencias en que incurren los textos bíblicos se cuentan a cientos. Hay que estar muy harto de vino, o quizás de algo bastante más fuerte, para tomarse en serio que contienen un mensaje de dios y son una guía de comportamiento. Solo la obcecación más cerril puede explicar la fe ciega con que algunos siguen este supuesto mensaje divino.

*Nota: Aunque en el texto indico posibles errores en la lista de 101 contradicciones, es muy posible que no haya tal, pues depende del ejemplar/traducción escogido, ya que existen diferencias de contenido en función del texto de referencia. En todo caso esto viene a reforzar el hecho de que tomarse en serio un contenido que varía según el criterio de la edición del libro es cuando menos surrealista.